



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. Repensando la Democracia: Desafíos en la Transformación Social Mundial

II. Ciencias de la Educación y Pensamiento Intercultural: Diálogos y Prospectivas

III. Bioética y Crisis Epistémica en Contextos de Pandemia

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº100
2022 - 1
Enero - Abril

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°100, 2022-1, (Ene-Abr) pp. 515 - 529
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Percepción de conflicto conyugal como correlato psicológico de la
violencia familiar**

*Perception of Marital Conflict as a Psychological Correlate of Family
Violence*

Alberto Remaycuna Vasquez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9752-1632>
Universidad Cesar Vallejo Piura – Perú

Oscar Manuel Vela Miranda

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8093-0117>
Universidad Cesar Vallejo Piura – Perú

Resumen

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6026378>

La presente investigación tiene el propósito de analizar la percepción de conflicto conyugal como correlato psicológico de la violencia familiar. Al considerar que las agresiones maritales fragmentan los hilos que relacionan la sociedad, inhabilitando al hogar como contención de las imposiciones de las sociedades alienantes, se estudian las causas de los quiebres del núcleo afectivo primario. En tal sentido, se subraya la insatisfacción emocional como principal fuente de los rompimientos. Por lo cual, es prioridad aumentar el afecto como basamento de la cohesión, desde esta fortaleza enfrentar las vicisitudes comunes. Con el propósito de cumplir los objetivos, se realiza un estudio de caso comparado en el distrito Querecotillo del municipio Sullana en Perú. Se determina que los hombres tienen mayor apreciación sobre las crisis que acontecen en las relaciones de pareja; las personas entre veintiséis y treinta años perciben en mayor medida los distanciamientos. Se emplea el cuestionario y la consulta bibliográfica como fuente de datos; seguidamente se realizan procedimientos cognitivos inductivos que permiten generalizar las consideraciones, sabiendo que las inferencias son pertinentes en contextos socioculturales similares.

Palabras clave: Percepción de Conflicto; Violencia Conyugal; Fragmentación Familiar.

Recibido 01-08-2021 – Aceptado 17-12-2021

Abstract

The present research aims to analyze the perception of marital conflict as a psychological correlate of family violence. Considering that marital aggressions fragment the threads that link society, disabling the home as a containment of the impositions of alienating societies, the causes of the breakdown of the primary affective nucleus are studied. In this sense, emotional dissatisfaction is highlighted as the main source of breakups. Therefore, it is a priority to increase affection as a basis for cohesion, from this strength to face common

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

vicisitudes. In order to meet the objectives, a comparative case study is carried out in the Querecotillo district of the Sullana municipality in Peru. It is determined that men have a greater appreciation of the crises that occur in couple relationships; people between twenty-six and thirty years of age perceive distancing to a greater extent. The questionnaire and the bibliographic consultation are used as data sources; Inductive cognitive procedures are then carried out that allow the considerations to be generalized, knowing that the inferences are relevant in similar sociocultural contexts.

Keywords: Perception of Conflict; Marital Violence; Family Fragmentation.

I.- Introducción

El tema de la violencia contra la mujer es considerado como un problema de salud pública que afecta el desarrollo psicológico, físico y psicosocial de las personas, especialmente el de las mujeres. Esta violencia dentro de las relaciones maritales, es originada por los diferentes conflictos que surgen entre ambos cónyuges, al no encontrar una solución idónea para estos, se recurre a la violencia como único mecanismo de salida. Diversas investigaciones corroboran esta información sobre la violencia contra la mujer y los miembros del grupo primario que se incrementa vertiginosamente.

A nivel internacional, según Naciones Unidas, 736 millones de mujeres han sufrido violencia por parte de su pareja o por un allegado y una de cada cuatro jóvenes de entre 15 y 24 años que ha tenido alguna relación íntima lo habrá padecido al llegar a los 25 (Organización de las Naciones Unidas, 2021). Con el venir de la pandemia, el confinamiento social a hecho que estos índices se incrementen exponencialmente, informes recientes, indican que una de cada tres (30%) mujeres en el mundo han sufrido violencia física y/o sexual de pareja o violencia sexual por terceros en algún momento de su vida, también se evidencia que, en todo el mundo, casi un tercio (27%) de las mujeres de 15 a 49 años que han estado en una relación informan haber sufrido algún tipo de violencia física y /o sexual por su pareja (Organización Mundial de la Salud, 2021).

A nivel nacional, según las cifras del ministerio de la mujer (2017) el 85% de la violencia se ejerció sobre las mujeres y sólo un 15% en hombres. Sin embargo, para el 2020 está cifras tuvieron un crecimiento vertiginoso. El 54,8% de mujeres fueron víctimas de violencia ejercida por su cónyuge, siendo las zonas urbanas las que tuvieron mayor incidencia (55,3%) en comparación con las personas de las zonas rurales (52,3%). La violencia que tienen mayor presencia es la psicológica (50,1%), seguida por la violencia física (27,1%), y la sexual (6,0%) (Encuesta Demográfica y de Salud Familiar, 2020).

A nivel local, durante enero y mayo del 2021, se han atendido 3076 casos de violencia hacia las mujeres y los integrantes del grupo familiar (Defensoría del Pueblo, 2021). Es importante señalar que los datos presentados son de las personas que denuncian los casos de violencia; sin embargo, la mayoría de mujeres no denuncian a sus agresores, según informes recientes, seis de cada diez víctimas de violencia no denuncian los casos (Radio Programas del Perú, 2020).

De lo mencionado en líneas anteriores, se puede comprender que la violencia es un problema que se desarrolla en todos los estratos de la sociedad y quien mayor sufre los escollos de este flagelo son las mujeres y niños. Por lo tanto, en esta investigación se parte de la premisa que se deben hacer intervenciones en los factores de riesgo de la violencia como, por ejemplo, la comunicación, las creencias y estereotipos sociales contra las mujeres y la forma como se percibe y se da solución a los diversos conflictos que surgen dentro de la relación de pareja. Se subraya que:

Las emancipaciones pasan necesariamente por admitir humanidad a través de la expresión de la solidaridad y compasión que los seres humanos se reconocen. Consecuentemente, el seno familiar se presenta como muro de contención de la violencia que el Estado totalitario administra al admitir relaciones humanas basadas en el reconocimiento de la otredad como portador de dignidad (Mejía González; Liñan Cuello; Cujia Berío; 2021:162).

Si bien es cierto, existe gran cantidad de literatura que estudian los efectos de la violencia contra las mujeres, para lo cual se han propuesto y desarrollado programas para atenuar sus consecuencias; sin embargo, muy poco se ha investigado sobre la percepción de los conflictos en pareja y cómo estos constituyen predictores significativos para el desarrollo de la conducta violenta. En este sentido, surge la necesidad de investigar las características de la percepción de conflictos en adultos del distrito de Querecotillo Sullana.

Este trabajo tuvo como objetivo general conocer el nivel de percepción de conflictos de pareja en adultos del distrito de Querecotillo- Sullana. Como objetivos específicos se tuvieron los siguientes: determinar el nivel de percepción de conflictos a nivel de dimensiones, determinar el nivel de percepción de conflictos en la pareja de acuerdo al sexo y tiempo convivencia.

Se han realizado diversas investigaciones relacionadas al tema de los conflictos entre cónyuges que, en este trabajo merecen un apartado especial.

Correa y Rodríguez (2014) en España investigaron el tipo de estrategias que se ponen en práctica para la solución de los conflictos entre pareja, encontrando como resultado que los cónyuges presentan dificultades para poner en marcha cursos de acción que culminen en acuerdos y compromisos, para afrontar los conflictos no hay estrategias adecuadas lo que ocasiona que se incurra en la violencia como único mecanismo de escapatória. Por su parte, Méndez y García (2015) en Colombia buscaron determinar si las estrategias de manejo del conflicto influyen en la violencia situacional en la pareja empleando una muestra de 342 participantes, obtenido como resultado que los hombres muestran mayor afecto, tiempo y acomodación que las mujeres ante los conflictos de pareja; sin embargo, ellas perciben más violencia física y económica, así como mayor intimidación y humillación/devaluación. En una investigación realizada en la ciudad de Piura, denominada nivel de percepción de conflictos dentro de las relaciones maritales en 200 parejas de Mancara, concluyendo que las parejas convivientes tienen un nivel alto de percepción de conflicto con un 69.5% (Carrasco, 2020).

Los conflictos son desacuerdos que surgen entre un dos o más personas que viven en sociedad. En el contexto que nos ocupa, el conflicto de pareja se entiende como la dificultad para conciliar ideas, representaciones, intereses, valores o formas de ver, de vivir o de entender el mundo (Paniagua, 2004); siendo las agresiones entre los miembros de la pareja un tipo de violencia que es común en las familias (Pradas, 2012). Resalta:

Desde la desfragmentación de los reconocimientos humanos primarios se teje la violencia como entramado social. Se estructura y presenta la sociedad alienante como pujanza permanente hacia la despersonalización. La competitividad, el empleo del otro, la indiferencia asiente los egoísmos que cristaliza la sociedad enajenada; locus donde la satisfacción media a través del consumo privado de los objetos (Mejía González; Liñan Cuello; Cujia Berío; 2021:164).

En el marco de las relaciones interpersonales, siempre van a existir los conflictos, que son inevitables (Castillo et al., 2011), dentro de las relaciones maritales, los conflictos tienen repercusiones importantes (Booth et al., 2001). Si la pareja no tiene un conocimiento y dominio de estrategias para su afrontamiento, se genera incomodidad e insatisfacción, malestar que muchas veces llega a causar daño psicológico y físico en la pareja, así como influir negativamente en el resto de la familia, la conducta de los hijos es influida sustancialmente por la presencia de conflictos (Segura et al., 2010; Iglesias et al., 2020).

Los conflictos presentan las siguientes características: por un lado, el incremento de estos conflictos se debe a las grandes vicisitudes y las nuevas organizaciones familiares, que causan problemas serios dentro de la familia y afecta a su bienestar, equilibrio social y psicológico (García, 2008). Por otro, los conflictos son parte de la vida cotidiana, pero siendo un elemento presente en toda relación hay una percepción negativa de los conflictos; sin embargo, esta situación no siempre es así, su presencia genera un clima de acercamiento y reflexión entre los cónyuges y promueven la toma de decisiones orientada a restituir nuevos equilibrios fomentando el crecimiento y madurez de la pareja (Zazueta, 2013; Arranz, 2002; Capafóns y Sosa, 2015). Finalmente, las investigaciones han encontrado que aquellas parejas que emplean la colaboración mutua en la solución de sus problemas, tienen mayor satisfacción por su cónyuge, en tanto en aquellas parejas en la que existe una competencia desmedida por el control existen grados altos de insatisfacción (Greeff y Bruyne, 2000).

Al intentar explicar la génesis de los conflictos dentro de la pareja, se pueden señalar los siguientes componentes: intimidad, referente a aspectos como la expresión de afecto; compromiso, entendido como los esfuerzos realizados para mantener o mejorar la relación por un lado y, por otro, para hacer feliz al otro; dominancia, balance entre el poder y control en la toma de decisiones; apego, cumplimiento de las expectativas que generan las peticiones del otro; y los problemas en la comunicación y resolución de problemas (García, 2002). Siguiendo este hilo conductor, no pueden pasar por inadvertidas los hallazgos de otros estudios quien han determinado que el conflicto está asociado con la propensión a la infidelidad, pues parecer ser que cuando las personas tienen conflictos debidos a cuestiones

como los celos, las relaciones sexuales o los hijos, es más probable que inicien una relación infiel, (Rivera, et al., 2011).

Para fines de esta investigación el conflicto se define como los desacuerdos y dificultades que tienen las parejas en función a como se desarrolla la dinámica interna en relación a ciertas dimensiones específicas. Según Arévalo (2015) los conflictos dentro de la pareja se pueden estudiar en función a 9 dimensiones a las cuales denomina zonas.

Zona doméstica y de Crianza. Se refiere al desacuerdo en la crianza, cuidado de los hijos en sus actividades diversas, implica dificultades en la distribución de roles dentro del grupo familiar. **Zona económica y de prioridades,** esta referida a los problemas de administración de la economía, el saber establecer prioridades entre gastos. **Zona de Hábitos Personales.** Se refiere al comportamiento de los cónyuges que origina incomodidad y malestar en el otro que pueden ser hábitos alimenticios costumbres. **Zona de familia colateral,** son los desacuerdos que se generan por el tipo de relación con la familia o parientes de uno de los cónyuges, puede ser visitas, paseos, reuniones de esparcimiento.

Zona de Intereses, implica la falta de interés por las actividades que al inicio de la relación ambos disfrutaban, tales como de paseos, deportes, juegos, pasatiempos, entre otros. **Zona Íntima Sexual:** alude a los desacuerdos e insatisfacción en el plano sexual, afectivo-emocional, para complacerse uno al otro. **Zona Social.** Son los problemas que se desencadenan debido a las relaciones que se establecen con amigos o conocidos, sea en el ámbito laboral de recreación o esparcimiento. **Zona de metas:** tiene que ver con las incompatibilidades y desacuerdos para tomar decisiones en los proyectos a futuro; sea para los hijos, viviendas, adquisición de bienes y materiales. **Zona de manejo de los celos:** alude a las discrepancias continuas por los celos que no son abordados sinceramente entre los miembros, problemas de infidelidad que no han sido resueltos; sentimientos de pérdida o abandono de su pareja.

Realizar este estudio tiene una importancia desde diferentes perspectivas. A nivel teórico se ha hecho un análisis y contraste sobre las diversas definiciones que existen sobre los conflictos dentro de las relaciones de pareja para posteriormente poder articular un concepto unificado sobre la variable en estudio y entenderlo de forma precisa. A nivel práctico, los resultados de la investigación permitirán comprender las características de la percepción de conflictos en los moradores y a partir de esto, se puedan hacer propuestas basadas en talleres, charlas y programas promoviendo y ensañando estrategias para la solución de los conflictos dentro de la familia. Finalmente, a nivel metodológico, esta investigación tiene un valor capital, puesto que el instrumento de recolección de datos ha presentado propiedades psicométricas de validez y confiabilidad adecuadas de acuerdo al contexto de la población.

2.- Material y métodos

Tipo y diseño de investigación

Fue una investigación de tipo aplicada, debido a que el conocimiento teórico existente ha sido aplicado a la práctica para la solución inmediata de problemas cotidianos (Tamayo,

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

2012), fue descriptiva ya que se ha hecho una descripción de las características de las variables en una situación de tiempo y espacio sin introducir modificaciones algunas (Rojas, 2015).

En cuanto al diseño fue no experimental de corte transversal porque no se ha aplicado el método experimental para manipular variables, sino sólo se han hecho descripción de datos encontrado en un periodo de tiempo determinado (Sánchez et al., 2018).

Participantes

La población objeto de estudio han sido personas adultas del distrito de Querecotillo-Sullana- Piura quienes tienen una relación de pareja no menor de dos años. La muestra estuvo conformada por 180 personas a quienes se le administró un cuestionario que evalúa la percepción de los conflictos dentro la pareja. A todos los participantes de les ha informado y explicado el objetivo de la investigación, todos los participantes han firmado el consentimiento informado como símbolo de su participación voluntaria.

Instrumentos

El instrumento empleado para la recolección de datos ha sido el cuestionario de percepción de conflictos de pareja (PCP-EAL) de Arévalo (2015) que está compuesto por 81 items distribuidos en 9 factores con opciones de respuesta tipo Likert. Esta prueba tiene como objetivo evaluar la percepción de conflictos dentro de la pareja, es de aplicación individual y colectiva con una duración de 30 minutos aproximadamente, su ámbito de aplicación es clínico fundamentalmente en la terapia de familia.

Las propiedades psicométricas originales del instrumento han sido las siguientes: La validez de contenido ha presentado valores superiores a 0.80, la confiabilidad en la mayoría de las dimensiones ha sido superior a 70, excepto en algunas dimensiones que se ha obtenido valores inferiores. Para fortalecer los resultados de la investigación, también se ha realizado un breve análisis de los procesos psicométricos, encontrando que la validez de contenido ha presentado valores de 1.00 para todos los reactivos, la confiabilidad ha sido superior a 0.80 en nivel general y por dimensiones.

Procedimiento

Debido a que la población no cuenta con acceso a las redes sociales, equipos celulares que puedan navegar sin dificultad en el internet, se ha optado por levantar los datos de forma presencial. Se ha seguido secuencialmente los siguientes procedimientos a fin de realizar una correcta aplicación. Primero se ha coordinado con el presidente de la junta vecinal del distrito de Querecotillo para explicarle el objetivo de la investigación, posteriormente se ha realizado la aplicación del cuestionario, se ha ido casa por casa solicitando la colaboración de cada morador, en respecto estricto a las normas dictadas por el gobierno por motivo de la emergencia sanitaria por lo que se han seguido todos los protocolos de seguridad en la aplicación, la recolección de los datos se realizó en un periodo de 15 días aproximadamente. De acuerdo al lineamiento establecido para la investigación con seres humanos, se han considerado los siguientes criterios, levantamiento de los datos de forma anónima, explicación

clara del objetivo de la investigación, absolución cualquier duda por parte de los participantes y se ha considera la firma del consentimiento informado de forma individual. En todo momento se ha garantizado la confidencialidad de los datos, su publicación sólo ha sido con fines de investigación.

3.- Resultados

Tabla 1

Niveles de percepción de conflictos en pareja en adultos del distrito de Querecotillo

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Válido Nivel bajo	57	31,7
nivel regular	70	38,9
nivel alto	53	29,4
Total	180	100,0

Fuente: base de datos de percepción de conflictos

Según la tabla 1, del total de personas encuestadas, 31,7% presenta un nivel bajo de percepción de conflictos en la pareja, el 38,9% presenta un nivel regular y sólo el 29.4% tiene una alta percepción de conflictos dentro de sus relaciones de pareja. Se puede observar que el 70,6% de personas presenta niveles regulares y bajos respecto a la forma en cómo percibe los conflictos con cónyuge.

Tabla 2

Niveles de percepción de conflictos a nivel de dimensiones

Dimensiones	Nivel bajo	Nivel promedio	Nivel alto	Total
Zona doméstica y de crianza	34,4	38,9	26,7	100,0
Zona económica	36,7	36,1	27,2	100,0
Zona de hábitos personales	34,4	38,9	26,7	100,0
Zona de familia colateral	35,0	36,7	28,3	100,0
Zona de intereses	33,3	38,9	27,8	100,0
Zona de intimidad sexual	30,6	44,4	25,0	100,0
Zona social	37,2	34,9	28,3	100,0
Zona de metas	32,2	38,9	28,9	100,0
Zona de manejo de celos	30,0	44,4	25,6	100,0

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 2 se muestra los resultados de los niveles de percepción en relación a la zona doméstica y de crianza. El 38,9% de encuestados presenta un nivel regular, el 34,4% se ubica dentro de un nivel bajo y el 26,7% presenta un alto nivel de percepción de conflictos. Se visualiza que, el 73,3% de parejas tiene niveles regulares y bajos sobre los conflictos en cuanto a la distribución de doméstica y la forma y roles en que se crían a los hijos. En la zona

económica, el 36,1% presenta un nivel regular, el 36,7% tiene un bajo nivel y sólo el 27,2% tiene un alto nivel. Por lo tanto, se puede decir que el mayor porcentaje (72,8%) presentan una percepción baja y regular sobre los conflictos que tienen que ver con el tema manejo de la economía.

En la zona de hábitos personales dentro de pareja, el 38,9% presenta un nivel regular, el 34,4% es bajo y el 26,7 es alto. De manera general se evidencia que el mayor porcentaje de encuestados (73,3%) tienen bajos y regulares niveles en cuanto a los diferentes hábitos que adoptan cada miembro de la pareja. En la zona familia colateral, el 36,7% presentan un nivel regular, el 35,0% bajo y sólo un 28,3% presenta un nivel alto. Se visualiza que el 71,7% presenta niveles regulares y bajos en lo que se refiere a la familia colateral. En la Zona de interés, el 38,9% está dentro de un nivel regular, el 33,3% tiene un bajo nivel y el 27,8% alcanza un rango alto en lo que respecta los conflictos originados por los desacuerdos en interés que se generan dentro de la relación conyugal.

En la zona de intimidad sexual, el 44,4% presenta una regular percepción de conflictos en cuanto a la intimidad sexual, el 30,6% tiene una percepción baja y sólo el 25,0% tiene una alta percepción. De manera general, se puede visualizar que 75% de parejas tiene una percepción regular y baja de los conflictos relacionados con el tema de la sexualidad entre cónyuges. En la zona social, el 37,2% presenta una baja percepción de conflicto frente a los problemas sociales, un 33,9% tiene una percepción regular y sólo un 28,3% se ubica dentro una categoría alto. Se puede observar que el mayor porcentaje (71%) de parejas presentan niveles de percepción regular y bajas en relación a los conflictos en relación al desarrollo social de cada cónyuge.

En la zona de metas entre cónyuges, el 38,9% presenta un nivel regular frente a los conflictos sobre las metas en la pareja, el 32,2% tiene un nivel bajo, y sólo el 28,9% presenta altos niveles. Esto permite entender que, la mayor cantidad de personas (71,1%) tienen regulares y bajos niveles de percepción hacia las metas que se establecen dentro de la relación marital. En la zona de manejo de celos, el 44,4% tiene una regular, el 30% tiene una baja percepción y el 25,6% tiene un nivel alto. Se puede entender a nivel general, el 74,4% de parejas presenta un nivel regular y bajo frente a cómo se manejan los conflictos causados por las conductas de celos que presenta cualquiera de los cónyuges.

Tabla 3

Diferencias significativas entre los niveles de percepción de conflictos según sexo

Rangos				
	SEXO	N	Rango promedio	Suma de rangos
Total percepción	Mujer	89	84,65	7534,00
	Hombres	91	96,22	8756,00
	Total	180		

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Tabla 4*Estadístico de prueba entre los niveles de percepción en función al sexo*

Estadísticos de prueba	
	Total percepción
U de Mann-Whitney	3529,000
W de Wilcoxon	7534,000
Z	-1,489
Sig. asintótica(bilateral)	,136

a. Variable de agrupación: SEXO
NUEVO

En la tabla 3 y 4 se presentan los resultados de las diferencias significativas de los niveles de percepción de conflictos considerando el sexo de cada participante. Se ha encontrado que, si bien es cierto, no existen diferencias significativas; sin embargo, al hacer un análisis en la de los rangos promedio, se visualiza que son los hombres los que tienen una mayor percepción sobre los diferentes conflictos que se dan dentro su relación de pareja.

Tabla 5*Diferencias significativas entre los niveles de percepción de conflictos en pareja según la edad.*

Rangos			
	Edad nueva	N	Rango promedio
Total percepción	20-25 años	12	93,88
	26 a 30 años	72	96,51
	31 a 40 años	96	85,57
	Total	180	

Tabla 6*Estadísticos de prueba de los niveles de percepción de conflictos en función al grupo etario.*

Estadísticos de prueba^{a,b}	
	Total percepción
H de Kruskal-Wallis	1,866
Gl	2

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Sig. Asintótica

,393

En las tablas 5 y 6 se presentan los resultados de las diferencias significativas de los niveles de percepción de conflictos en la pareja de acuerdo al tiempo de convivencia. De manera general, se ha encontrado que no existen diferencias significativas debido a la que la Sig asintótica fue de (0,393) mayor que (0.05), no obstante, al observar el rango promedio, las personas de 26 a 30 años son las que obtiene mayor percepción de conflictos dentro del marco de las relaciones de pareja.

4.- Discusión

La presencia de conflictos dentro de las relaciones de pareja es inevitable, siempre se tiene una percepción negativa del conflicto (Castillo et al., 2011); sin embargo, estos configuran un escenario para que los cónyuges entren en un proceso de aprendizaje y crecimiento como pareja, aprendan a negociar las soluciones más oportunas la solución de los problemas y así puedan tener un mayor nivel de satisfacción con su pareja (Zazueta, 2013; Arranz, 2002; Capafóns y Sosa, 2015). En este sentido, los hallazgos de esta investigación han permitido conocer el nivel de percepción de conflictos presentan los adultos del distrito de Querecotillo-Sullana durante el 2021. Se ha encontrado que del total de personas encuestadas (N=180), el 31,7% de adultos presenta un nivel bajo de percepción de conflictos en la pareja, el 38,9% presenta un nivel regular y sólo el 29.4% tiene una alta percepción de conflictos dentro de sus relaciones de pareja. Por lo general, se evidencia que el 70,6% de personas presenta niveles regulares y bajos respecto a la forma en cómo percibe los conflictos como cónyuge. Esto significa que la mayoría de adultos a veces logra alcanzar una solución para los conflictos que se originan en base a dimensiones como es la familia, metas, crianza de hijos, desarrollo social y personal, conducta de celos y sexualidad (Arévalo, 2015) lo cual hace que tenga una buena percepción de que los conflictos en su familia tienen una solución oportuna; sin embargo, es posible que a veces estas condiciones cambien, es decir los miembros de la pareja influenciados por el ambiente, la coyuntura causada por la emergencia sanitaria, la falta de economía por la ausencia de trabajo hacen que la pareja se desestabilice y no gestione soluciones idóneas para el conflicto y en consecuencia se genere insatisfacción marital (Greeff y Bruyne, 2000). Análogos resultados se han reportado en investigaciones recientes que han analizado la misma variable con poblaciones de otro contexto sociales. Correa y Rodríguez (2014) en España investigaron el tipo de estrategias que se ponen en práctica para la solución de los conflictos entre pareja, encontrando como resultado que los cónyuges presentan dificultades para poner en marcha cursos de acción que culminen en acuerdos y compromisos, para afrontar los conflictos no hay estrategias adecuadas lo que ocasiona que se incurra en la violencia como único mecanismo de acción. En igual sentido, resultan importantes los hallazgos de Carrasco (2020) quien, al estudiar la percepción de conflictos en una muestra de 100 parejas, encontró que las parejas convivientes tienen un nivel alto de percepción de conflicto con un 69.5%. Al hacer un análisis de estos resultados, se puede entender que existía una percepción moderada sobre los diversos conflictos que se suscitan en las familias del distrito de Querecotillo, es decir

estas parejas se caracterizan por la dificultad para llegar a fomentar el diálogo, para encontrar soluciones consensuadas y para llegar a solucionar los diversos problemas, que cuando se perpetúan tienen una repercusión negativa en la familia generando distanciamiento e insatisfacción entre cónyuges.

Existen diferentes trabajos que hablan sobre la percepción de conflictos, en esta investigación se parte de los postulados de Arévalo (2015) quien al establecer las propiedades psicométricas del cuestionario obtuvo que la percepción de conflicto en pareja se puede medir en función a 9 dimensiones. Por lo tanto, fue notable el interés del investigador conocer cómo es el comportamiento de la población en estas dimensiones. En tal sentido, el primer objetivo de este estudio fue identificar los niveles de percepción de conflictos a nivel de las dimensiones en la población adulta encontrado los siguientes resultados.

En la zona doméstica y de crianza, se observó que el 73,3% de parejas tiene niveles regulares y bajos sobre los conflictos en cuanto a la distribución de tareas domésticas y la forma y roles en que se crían a los hijos, esto significa que en estas parejas existen desacuerdos y dificultades entre la distribución de roles en casa, la crianza de los hijos y sobre todo la responsabilidad compartida en el acompañamiento durante su desarrollo personal y académico. Relacionado con la zona económica, se evidenció que el mayor porcentaje (72,8%) presentan una percepción baja y regular sobre los conflictos que tienen que ver con el tema manejo de la economía, esto significa que las parejas no tienen un acuerdo bien definido sobre el manejo de sus finanzas, necesitan tener una organización estableciendo prioridades entre sus gastos, así como no hay consenso para promover una cultura de ahorro. En cuanto a la zona de hábitos personales dentro de la pareja, se evidencia que el mayor porcentaje de encuestados (73,3%) tienen bajos y regulares niveles en cuanto a los diferentes hábitos que adoptan cada miembro de la pareja, esto implica que las actividades y pasatiempos y rutinas diarias que implicaban salidas juntos han tenido una disminución y existe poco interés en acompañar a su pareja a disfrutar de sus hábitos personales. Referido a la zona familia colateral, se ha encontrado que el 71,7% presenta niveles regulares y bajos en lo que se refiere a la familia colateral, estos datos permiten entender que si bien es cierto la familia del cónyuge tiene una participación sustancial en la consolidación de la relación conyugal, las parejas de este sector consideran que la participación de la familia en temas íntimos de pareja generan conflictos, esto indica que no existen adecuadas fronteras que regularicen la influencia de la familia dentro de la relación de pareja.

En la zona de intereses, se ha encontrado que 72,2% de personas adultas presenta un nivel bajo y promedio sobre los conflictos originados por los intereses de cada cónyuge, esto significa que las parejas presentan dificultades para llegar a tener acuerdos mutuos en cuanto al disfrute de sus intereses con plena libertad y sentirse acompañado por su pareja, no existe negociación para que ambos puedan tener un desarrollo en sus metas a nivel social, personal y académicas. Con respecto a la zona de intimidad sexual, se ha encontrado que 75% de parejas tiene una percepción regular y baja de los conflictos relacionados con el tema de la sexualidad entre cónyuges, esto quiere decir que no se tiene un acuerdo bien definido

en cuanto al disfrute de la sexualidad dentro de la pareja, no existe confianza para comunicar los aspectos a favor y en contra de cómo y que reglas se tienen considerar para la satisfacción íntima entre ambos cónyuges. Con referencia a la zona social, se ha evidenciado que el mayor porcentaje (71%) de parejas presentan niveles de percepción regular y bajas en relación a los conflictos en relación al desarrollo social de cada cónyuge, lo que implica que, presenten algunas dificultades en lo que refiere al establecimiento de relaciones interpersonales de forma satisfactoria con las personas más cercanas a su entorno, no hay ese nivel de confianza para socializar con diferentes personas que ayuden al crecimiento personal de cada cónyuge.

En la zona de metas entre cónyuges, se observó que la mayor cantidad de personas (71,1%) tienen regulares y bajos niveles de percepción hacia las metas que se establecen dentro de la relación marital, no existe un acuerdo para trazarse proyecto entre pareja, en ocasiones, cada uno se traza metas de forma particular, no esa dinámica para acordar el establecimiento de metas donde ambos estén de acuerdo y que contribuyan a mejorar y prosperar a la familia en los diferentes ámbitos. Finalmente, en la zona de manejo de celos, se evidencio que el 74,4% de parejas presenta un nivel regular y bajo frente a cómo se manejan los conflictos causados por las conductas de celos que presenta cualquiera de los cónyuges, los celos que surgen a raíz de la desconfianza entre cónyuges no son manejados correctamente, cada uno cree que debe ejercer un cuidado exacerbado entre el otro, esto puede deberse a la falta de iniciativa y dialogo para expresar la incomodidad que se tiene por las actitudes de uno de los cónyuges y el otro por no escuchar activamente lo que su pareja quiere comunicar.

Estos resultados de manera general, indican que existen dificultades moderadas respecto a los diferentes aspectos que están relacionados con tema de pareja, no existe un consenso entre ambos para tener iniciativa para el correcto abordaje de los conflictos que surge dentro de la familia (Arévalo, 2015). Estas condiciones de comunicación e insatisfacción entre ambos, no genera un compromiso firme para practicar la escucha activa, existe una dificultad para tener un balance entre el poder y el control en el proceso de toma de decisiones (García, 2002), está forma como se percibe a los conflictos dentro de la pareja, puede generar consecuencias diversas, pero en concordancia con los hallazgos de otros estudios, la que se dan con mayor incidencia tienen que ver con la infidelidad de uno de los cónyuges (Rivera, et al., 2011). Desde esta perspectiva, se tiene que tener claro que el abordaje de conflictos en pareja es un tema bastante complejo y va a depender del tipo de población, condiciones sociodemográficas, nivel educacional. Es importante señalar que, si bien es cierto se han hecho diversos esfuerzos por fomentar la convivencia saludable en la familia a cargo de las municipalidades, organizaciones sociales y religiosas, con todo, aún se puede observar que existen dificultades para consensuar soluciones a los diversos problemas dentro del núcleo familiar; algunas razones que hacen que los conflictos se perpetúen más y más en las familias y estas se vean como una situación normal. Al ser una zona rural, existe machismo, microviolencia, donde las mujeres justifican las conductas de sus parejas alegando que ese tipo de comportamiento es una muestra de cariño y cuidado hacia ellas, la influencia de sus estilos de crianza, nunca han aprendido a tener un diálogo activo, escuchar

y ser escuchados entre pareja, sino que se tiene un concepto sesgado de cómo debe ser un buen hombre y una buena mujer.

El tercer objetivo específico fue determinar si existen diferencias significativas entre los niveles de percepción de conflictos en función al sexo y grupo etario en la muestra estudiada.; se ha evidenciado que no existen diferencias significativas entre edades debido a la que la Sig asintótica fue de (0,393) mayor que (0.05), no obstante, al observar el rango promedio, las personas de 26 a 30 años son las que obtienen niveles mayores de percepción de conflictos dentro del marco de las relaciones de pareja. Esto puede deberse al poco tiempo de convivencia que pueden tener en el momento actual este grupo, en el que se está consolidando la relación, por lo que resulta probable que se presenten más conflictos en ese proceso de adaptación (Zazueta, 2013; Arranz, 2002; Capafóns y Sosa, 2015) apenas está conociendo a la persona con quien han decidido vivir, por lo que conocen todavía poco sus gusto, metas, rutinas y que si no logran resolverlo en un tiempo prudente muchos terminen por separarse, esto puede explicar por qué este grupo etario presenta más conflictos, en comparación con las personas de mayor edad que probablemente han sabido solucionar mejor los problemas de pareja y aprendido a vivir de alguna manera bajo reglas de respeto mutuos.

Tampoco existen diferencias significativas entre sexos; sin embargo, al hacer un análisis de los rangos promedio, se visualiza que son los hombres los que tienen una mayor percepción sobre los diferentes conflictos que se dan dentro de su relación de pareja. Estos consideran que los conflictos surgen en el interior de su pareja y que son inevitables y que muchas veces tienen repercusiones importantes (Castillo et al., 2011). Son los hombres los que buscan soluciones rápidas para cualquier problema, a veces les cuesta esperar, frente a la presencia de un conflicto de pareja siempre quieren que las cosas se resuelvan de manera inmediata sin tomar en cuenta las causas que lo originan, esto puede ser una de las razones por lo que presentan altos niveles, mayores al de las mujeres; una segunda razón puede ser los estereotipos sociales de la localidad donde se vive, donde el hombre es quien debe ser respetado y valorado por su mujer y por los demás personas, lo cual genera un impacto importante dentro de la familia especialmente en el comportamiento de los hijos en el futuro (Segura et al., 2010; Iglesias et al., 2020).

5.- Conclusiones

A nivel general se ha encontrado que el 70,6% de personas presenta niveles regulares y bajos respecto a la forma en cómo percibe y se busca tener acuerdos para la solución de los conflictos con el cónyuge.

En todas las dimensiones se ha encontrado una percepción regular sobre los conflictos que se desarrollan dentro de las relaciones de pareja, excepto en la zona social que, el mayor porcentaje de la población estudiada presenta niveles bajos de percepción de conflictos.

Si bien es cierto, no existen diferencias significativas; sin embargo, al hacer un análisis en la de los rangos promedio, se visualiza que son los hombres los que tienen una mayor percepción sobre los diferentes conflictos que se dan dentro su relación de pareja.

En cuanto a la diferencia entre función al grupo etario, al observar el rango promedio, las personas de 26 a 30 años son las que obtiene mayor percepción de conflictos dentro del marco de las relaciones de pareja.

Referencias

- Arévalo, E. (2015). Cuestionario de percepción de conflicto en Pareja. https://www.academia.edu/40108313/CUESTIONARIO_DE_PERCEPCIONDE Conflictos de pareja manual técnico
- Arranz Freijo, E. B. (2002). Conflicto: Antropología, psicología y educación. XV Congreso de Estudios Vascos: Ciencia y cultura vasca y redes telemáticas. Donostia: Eusko Ikaskuntza
- Booth, A., Crouter, A. C. y Clements, M. (2001). *Couples in conflict*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Capafóns, J. I., & Sosa, C. D. (2015). Relaciones de pareja y habilidades sociales: El respeto interpersonal. *Psicología Conductual*, 23(1).
- Carrasco, F. (2020). Percepción de conflictos de parejas casadas y convivientes del distrito de Máncora, Piura. <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/6987>
- Castillo Lindel, S., Chaves Sánchez A. J., & Tomé Merchán, J. D. (2011). *La ruptura sentimental: Del amor al duelo*. Alcalá la Real (Jaén): Formación Alcalá.
- Correa, N. y Rodríguez, J. (2014). Estrategias de resolución de conflictos en la pareja: negociando en lo cotidiano. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 6, núm. 1, pp. 89-96. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851790009.pdf>
- Defensoría del Pueblo. (2021). Defensoría del Pueblo: Sistema de Justicia en Piura debe garantizar actuación célere y efectiva ante casos de violencia. <https://www.gob.pe/institucion/defensoria-del-pueblo/noticias/503984-defensoria-del-pueblo-sistema-de-justicia-en-piura-debe-garantizar-actuacion-celere-y-efectiva-ante-casos-de-violencia>
- Encuesta Demográfica y de Salud Familiar. (2020). *Violencia contra las mujeres, niñas y niños*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1795/pdf/cap011.pdf
- García Higuera, J. A. (2002). La estructura de la pareja: Implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y Salud*, 13(1), 89-125.
- García, M. (2013). La mediación familiar en los conflictos de pareja. Documentación social. <http://convivejoven.semsys.iteso.edu.mx/cargas/Articulos/LA%20MEDIACION%20FAMILIAR%20EN%20LOS%20CONFLICTOS%20DE%20LA%20PAREJA.pdf>
- Iglesias, M., Urbano, A. y Amaya, M. (2020). Escala de Frecuencia y Respuesta a los Conflictos de Pareja: Fiabilidad y Validez. <https://www.aidep.org/sites/default/files/2020-08/RIDEP56-Art4.pdf>
- Mejía González, Loreley; Liñan Cuello, Yuly Inés; Cujia Berrío, Sileny Estella. (2021). Violencia en los Totalitarismos Contemporáneos ante la Familia como Lugar de Humanización. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. (38)99., pp. 160-178. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37049/40224>

- Méndez Sánchez, María Del Pilar, & García Méndez, Mirna. (2015). Relación Entre las Estrategias de Manejo del Conflicto y la Percepción de la Violencia Situacional en la Pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 99-111. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692015000100007
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2017). Informe estadístico: Violencia en cifras. https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-05-PNCVFS-UGIGC.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2021). Una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia física o sexual desde que es muy joven. <https://news.un.org/es/story/2021/03/1489292>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Violencia contra la mujer. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Paniagua Villarruel, M. (2004). Los signos del conflicto y su resolución. *Educación*, 30, 19-24.
- Pradas, E. y Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, Vol. 14, No 1, 45-60. <https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/10.5565-rev-psicologia.1041/341248>
- Radio Programas del Perú. Piura: Seis de cada diez víctimas de violencia no denuncian los casos. <https://rpp.pe/peru/piura/piura-seis-de-cada-diez-victimas-de-violencia-no-lo-denuncian-los-casos-noticia-1306207>
- Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R., Villanueva Orozco, G. B. T., & Montero Santamaria, N. (2011). El conflicto como un predictor de la infidelidad. *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 298-315.
- Rojas, M. (2015). Tipos de Investigación científica: Una simplificación de la complicada incoherente nomenclatura y clasificación. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria*, vol. 16, núm. 1, pp. 1-14. <https://www.redalyc.org/pdf/636/63638739004.pdf>
- Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística. <https://repositorio.urp.edu.pe/handle/URP/1480>
- Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2010). Emociones Poderosas y no Poderosas ante Conflictos de Pareja: Diferencias de Género. *Intervención Psicosocial*, Vol. 19, N° 2, Págs. 129-134. <https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v19n2/v19n2a04.pdf>
- Tamayo, M. (2012). El proceso de la investigación científica. Editorial Limusa, S.A. de C.V. Grupo Noriega Editores.
- Zazueta, E. y Sandoval, S. (2013). Concepciones de género y conflictos de pareja Un estudio con parejas pobres heterosexuales en dos zonas urbanas de Sonora. <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v1n2/v1n2a3.pdf>



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 100-1

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org